



2 CRONICA 445416 Martes 25 de junio de 1996 La Estrella

Humor y fantasía.-

"Diamantino", la novela breve de Fernando Emmerich

por Claudio Solar

En 1954, en la Antología de Cuentistas de la Generación del 50, capitaneada por Enrique Lafourcade, se incorpora el cuento "Diamantino". Es un chispazo de fantasía, dotado de gracia, que confirma la presencia de un escritor que tiene condiciones diferentes a la generación del 40 que se pretendía dejar atrás. El autor se llamaba Fernando del Solar. Perdida la timidez por elogios ganados, Fernando Emmerich recuperó su nombre para firmar sus relatos.

Profesor de lengua castellana, trata de conquistar tiempo para crear y se convierte en un "escritor de domingo", día que respeta rigurosamente con un buen sentido de su vocación. Con sus conocimientos, adquiere un buen profesionalismo alcanzando su estilo personal, como en el agudo relato "La muerte de Su Santidad". Corrige, profundiza, amplía sus cuentos, los que se transforman en pequeñas novelas, cultivando así la parcela del género breve —la novela corta, "nouvelle"— que no debe mirarse en menos, ya que fue su maestro Guy de Maupassant, brillando junto a Balzac.

Emmerich incursiona en este género con "El tigre de papel" (1981) y luego, con "Los árboles azules", el fracasado romance de un joven profesor enamorado de una adolescente. El mismo tema vuelve a tomarlo, con un clima más dramático, la atmósfera áspera de un colegio y el contrapunto de una muchacha que juega con los sentimientos del maestro. Tanto en "Adiós al paraíso", como en su presente novela "Diamantino", pese a su brevedad, Emmerich no ha olvidado las lecciones de Marcel Proust y que han seguido novelistas actuales como Umberto Eco, en la prolija acumulación de datos sobre pequeños elementos, ya sea la vida de las mariposas (Proust) o libros secretos y venenos (Eco), animando la creatividad artística de la documentación. En "Adiós al paraíso" (1994), el profesor, por lucirse ante su alumna, realiza una clase de historia magistral que Fernando



Fernando Emmerich

Emmerich crea con singular propiedad. Igual ocurre, por ejemplo, en el relato "Se llamaba Childerico" donde nos remontamos a la mitología; la divagación sobre "el jorobadismo"; o cuando en "Diamantino", el "gerente" habla de las variedades de joyas o la técnica de su pulimento. (Es decir, Emmerich, al igual que Eco y otros autores de la última ola, escriben para lectores cultos para quienes la cultura es entretenimiento).

La "nouvelle" está dotada de esa sutil ironía tan propia del autor donde contrastan la ingenua angustia con la realidad del mundo que lo rodea. El novelista

caracteriza a su personaje, más que con su físico, con su fraseología personal, con sus "tics" lingüísticos. Maneja una técnica que permite ir observando a los personajes, tanto en su expresión externa como en su oculto y torcido comportamiento; este contraste es el que provoca el interés y humor del lector.

Hay un permanente sentido del humor culto, al borde de la cuidadosa sonrisa, como también un trabajado lenguaje poético que entrega pinceladas que diseñan la atmósfera de los relatos: "Contempló la belleza primaveral de los cardos, cuyo azul convertía los campos, antes desecados por el quemante sol del verano, en radiantes lagos de flores".

Pese a que la novela y el personaje parten de un sutil elemento, el que "Diamantino" tenga la especialidad de llorar diamantes, el interés no decae porque se trata de una bien construida fábula en la que la intención no es tanto presentar los avatares de su personaje, como la fauna humana con sus retorcidos recovecos y sutiles defectos.



FERNANDO EMMERICH
DIAMANTINO

La portada de "Diamantino", la novela de Fernando Emmerich.

Dijo el novelista Gustave Flaubert al ser enfrentado por los jueces sobre la forma en que había presentado su conflictivo personaje "Madame Bovary soy yo". Fernando Emmerich (Premio Municipal de Literatura de Santiago, 1983) no vacilaría en decir "Diamantino soy yo". Es él mismo, como lo son sus "profesores" de "Los árboles azules" y "Adiós al paraíso". Y es él también en su última novela porque, como a Diamantino, le abrigan las mismas inquietudes: "Como sus colegas de allende los mares, tenía Diamantino la esperanza de que algún día sus mensajes fueran hallados y leídos en las playas de otros continentes". Es cuanto esperamos de la obra de Emmerich.

"Diamantino", la novela breve de Fernando Emmerich

[artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Diamantino", la novela breve de Fernando Emmerich [artículo] Claudio Solar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile